

A QUIEN ANHELA SABIDURÍA PARA DECIDIR

Si tú quieres ser mi discípulo, tienes que negarte a ti mismo, llevar tu cruz cada día y seguirme.

Debes quitarte el ropaje de la vieja naturaleza, la cual está corrompida por los deseos engañosos; ser renovado en la actitud de tu mente; y ponerte el ropaje de la nueva naturaleza, creada a mi imagen, en verdadera justicia y santidad.

Despójate del lastre que te estorba, en especial del pecado que te asedia, y corre con perseverancia la carrera que tienes por delante.

Como tú sabes, los jefes de las naciones oprimen a los súbditos, y los altos oficiales abusan de su autoridad. Pero tú no debes hacer lo mismo. Al contrario, si quieres hacerte grande deberás ser servidor de otros. Porque ni aun mi Hijo fue para que le sirvas, sino para servirte y para dar su vida en rescate por ti.

Por lo tanto, como escogido mío, santo y amado, revístete de afecto entrañable y de bondad, humildad, amabilidad y paciencia, de modo que toleres a los demás y los perdones así como yo te perdoné a ti. Por encima de todo, vístete de amor, que es el vínculo perfecto.

**Quien te ama:
DIOS**